

# SISTEMAS DE RECLUTAMIENTO PARA LAS FF.AA.

Fernando Tauby García<sup>1</sup>  
Capitán de Navío IM

## INTRODUCCION

El proceso de conformación de las FF.AA. tiene su inicio y propósito en una decisión política, y el carácter y las capacidades de las FF.AA. por crear, debe ser funcional a esa política.

Tres autores, a 23 siglos de distancia, desarrollan sucesivamente este concepto:

Sun-Tzu:

"Normalmente cuando se utilizan las fuerzas armadas, el General recibe, en primer lugar las órdenes del Soberano, después reúne a las tropas y moviliza la población. Hace del ejército un todo homogéneo y armonioso y lo instala en su campamento".

Karl v. Clausewitz:

"Cuando la voluntad política decide emplear la fuerza como medio para imponerse a un enemigo, requiere la formación de un instrumento ad-hoc, fruto del arte y la ciencia".

Raymond Aron:

"Imposible desconocer los lazos entre la organización de los ejércitos y un modo de combatir, por una parte, y las estructuras político sociales, por otra".

## Conformación de las FF.AA.

De acuerdo con las ideas transcritas, la conformación de las FF.AA. de un país es el resultado de un proceso organizacional que tiene por objeto la formación de un instrumento con capacidades específicas, que le permitan combatir con éxito, en un determinado contexto que estará dado por la situación política, estratégica y social, tanto propia como del enemigo y del entorno internacional.

La debida atención a estas condicionantes es fundamental para la selección de un sistema de reclutamiento, por lo que las revisaremos con cierto detalle.

## La estrategia.

Estrategia nacional y Estrategia militar. Las teorías estratégicas prevaletentes en un momento histórico dado, conforman conjuntos de ideas que, al determinar las estructuras mentales de los líderes políticos y militares, definen el ámbito desde el que éstos extraen las soluciones estratégicas nacionales y militares para resolver los conflictos a que se ven enfrentados sus estados.

En este aspecto, actualmente se concuerda en que el manejo de los conflictos internacionales se efectúa con una combinación de acciones diplomáticas, sicopolíticas, económicas y militares, articuladas entre sí, conformando una Estrategia Nacional o Gran Estrategia.

El grado de protagonismo militar en esta estrategia nacional es diferente según se adopte una estrategia Directa, en la cual las fuerzas militares juegan el papel central, o una estrategia Indirecta, en

---

<sup>1</sup> Preclaro Colaborador, desde 1990.

que éstas apoyan y crean el marco general para que el conflicto se resuelva con una combinación de acciones diplomáticas, psicológicas y económicas.

Como se puede apreciar, cualquiera sea el tipo de Estrategia Nacional que se adopte, es necesario que exista la máxima coherencia entre los fines u Objetivos Políticos, la Estrategia Nacional, la Estrategia Militar componente y las características y capacidades de las FF.AA. que materializarán esta estrategia.

Para satisfacer las características requeridas, el componente humano es fundamental, por lo que habrá que elegir un sistema de provisión o reclutamiento que entregue soldados en la cantidad, calidad y oportunidad adecuadas para lograr las capacidades deseadas.

El escenario. Las características geoestratégicas del territorio propio y del enemigo afectarán fuertemente las dimensiones y capacidades de las FF.AA. Entre las más relevantes podemos mencionar la forma, dimensiones y topografía del territorio; su condición geográfica esencial o características continentales o insulares de parte o todo el territorio; las vías de comunicaciones; la ubicación y características de los probables objetivos estratégicos y teatros de operaciones; el clima, la meteorología y otros.

El enemigo. La organización, dimensiones, armamentos y doctrina estratégica nacional y militar de sus fuerzas armadas, deberá ser tenida a la vista a la hora de configurar nuestro propio instrumento militar.

### **La política.**

En el ámbito político, el empleo que un Gobierno puede hacer de la fuerza para el logro de Objetivos Políticos nacionales, está limitado o encauzado por los valores y creencias que sustente la ciudadanía que lo apoya.

Por otra parte, el interés y preocupación de las personas por las FF.AA., está relacionado directamente con la percepción que ellas tengan respecto a la mayor o menor necesidad de defenderse de amenazas a la seguridad nacional frente a la urgencia que asignen a la conquista de bienes por adquirir, percepción que se reflejará en su mayor o menor disposición para entregar su tiempo y su dinero a la defensa nacional.

Estas percepciones de la ciudadanía común son, naturalmente, de corto plazo, y son los Gobiernos, con una visión más general y de largo plazo, los que influyen sobre ella o la obligan legalmente a prestar su concurso personal y pecuniario, para mantener las fuerzas que contribuyen a producir el estado de seguridad que hace que las personas, precisamente por estar seguras, pongan a la defensa en una prioridad menor entre sus preocupaciones.

Es un desafío común a todos los Gobiernos el tener que hacer la elección entre esforzarse por convencer a sus conciudadanos a prestar tales servicios o ceder a las presiones por no hacerlo.

El Estado se provee de personal para la defensa nacional mediante diversos sistemas de reclutamiento y, como es obvio, tendrá que elegir un sistema que le permita resolver tal dilema con mayor o menor perjuicio de la seguridad o de su popularidad, dentro de costos razonables.

### **La nación.**

Desde el punto de vista social, las FF.AA. de cada país en particular, existen en una nación específica,

en un momento histórico determinado.

Ambos elementos, nación y situación, definen condicionantes de carácter material y social que acotan las opciones posibles sobre sistema de reclutamiento.

Las condicionantes **materiales** más relevantes parecen ser las de tipo demográfico, económico y tecnológico.

Demografía. Que el tamaño de las FF.AA. esté condicionado por el tamaño de la población que les sustenta, no merece mayor análisis. Sin embargo, es necesario considerar otros aspectos, tales como su distribución en el territorio nacional, su homogeneidad racial, social, religiosa; su nivel de educación, su distribución por edades y nivel de morbilidad.

Economía. La riqueza o pobreza del país da una medida de su capacidad para crear y mantener a sus FF.AA., y de su capacidad de crédito para sostener el esfuerzo bélico.

También hay que considerar otros aspectos menos obvios: El tipo de sistema económico imperante puede llegar a determinar, por ejemplo, la duración de la guerra, o a exigirle buscar ciertas alianzas. Puede imponer la necesidad vital de mantener abiertas ciertas líneas de comunicaciones marítimas, aéreas o terrestre para mantener el comercio, o conservar a toda costa ciertos territorios, o asegurar la continuación de ciertas actividades económicas. Estas exigencias demandan de las FF.AA. tener capacidades o efectuar operaciones que no dicen relación directa con la estrategia militar. El tipo y característica de sistema económico influye en el dimensionamiento de las fuerzas militares tanto en cuanto su capacidad para aportar recursos como en cuanto a demandar protección militar para asegurar su funcionamiento en toda circunstancia.

Tecnología. El grado de desarrollo tecnológico influye tanto en la capacidad de un país para la fabricación, modificación o reparación de armamentos como en el nivel de preparación y destreza de los hombres que reclute. Este factor es de creciente importancia, dado la vertiginosa evolución de los sistemas de armas. Sociedades altamente educadas pueden proveer soldados habituados a trabajar en ambientes de alto nivel tecnológico; otras, de menor nivel, tendrán que entregar a las propias FF.AA. la tarea de educar a sus hombres hasta el nivel requerido, necesitándose tiempos de servicio más prolongados para que la inversión sea rentable. En sentido inverso, soldados de mejor nivel educacional podrán ser entrenados en menor tiempo y a menor costo.

Desde este punto de vista, la calidad técnica de los hombres que reciban las FF.AA. estará condicionado por el sistema de reclutamiento que se adopte. Pueden ser los mejores, o los de menor nivel técnico o un corte vertical no selectivo.

Entre las condicionantes **sociales** se puede destacar factores tales como ideologías, religión, raza y nacionalidades, que caracterizan a cada Nación y que influyen fuertemente en el tipo de FF.AA. que puede llegar a conformar un país.

Ideologías. El predominio de determinadas ideologías políticas en un estado, puede llevarlo a dar un carácter político a la participación de los ciudadanos en las FF.AA., sea mediante la selección positiva o

mediante la exclusión de los no-adeptos o no confiables.

Religiosa. Lo anterior vale también para estados confesionales, sobre todo en aquellos en que imperan versiones fundamentalistas. Este elemento que muchos creían muerto, ha recobrado renovado vigor.

Raciales. En países cuya población es multirracial, algunos grupos pueden ser excluidos de la defensa nacional o puede serle entregada esta responsabilidad a un grupo, en forma exclusiva.

En sociedades multirraciales, el grupo predominante suele asegurar su supremacía excluyendo a otros grupos del acceso a las armas, limitando su acceso a ciertas especialidades y servicios, o haciendo recaer en ellos el peso de las campañas más duras.

En otro sentido, en algunos países ha sido empleado el sistema de reclutamiento militar, precisamente para estimular la integración racial y propender a la mezcla de grupos diversos.

Social. Lo anterior es aplicable también a los aspectos de integración social. Sociedades socialmente muy estructuradas, suelen reflejarlo en sus sistemas de reclutamiento y al igual que en el ámbito racial, países aquejados por ese problema, han solido usar este servicio al estado para integrar socialmente a diversos estamentos, apoyando la interrelación o creando canales de movilidad social.

Nacionalidades. Los Estados multinacionales pueden optar también por algunas de estas reacciones, marginar a algunos grupos, monopolizar las armas en un grupo nacional o emplear el servicio militar para integrar las nacionalidades diversas.

Países con baja conciencia nacional, suelen emplear este tiempo en que grupos de ciudadanos están bajo control del Estado, para fortalecer los valores y conductas comunes que conformarán la nacionalidad en formación. Este caso se da frecuentemente en países que reciben grupos de inmigrantes y que deben asimilar minorías nacionales.

Raramente alguno de estos tipos de selectividad se da puro; como los países multirraciales suelen ser también multinacionales, es también frecuente que esas divisiones se reproduzcan en los planos religioso y político.

En los casos en que existe esta selectividad, ella materializa una situación de fractura social y el tipo de sistema de reclutamiento que se elige refleja y es parte substancial de la respuesta social y política ante el problema.

### **Fuerzas Armadas Nacionales.**

La interacción entre los factores indicados lleva a que al examinar la realidad, nos encontremos con que la respuesta de cada gobierno ha sido siempre diferente a la de los otros y el resultado es que todas las Fuerzas Armadas del mundo, y de diferentes épocas, sean diferentes entre sí.

Ellas difieren ampliamente en cuanto al tipo de armamento con que cuentan, su organización, sus doctrinas estratégicas, sus procedimientos tácticos, su papel político, papel social, su tamaño, disponibilidad y el sistema de reclutamiento adoptado para proveer su personal.

## **Opciones de reclutamiento.**

La interacción de los elementos anteriores, concluirá en la definición de las capacidades estratégicas que deberá tener el componente militar de la estrategia nacional.

Estas capacidades pueden obtenerse con diferentes combinaciones de fuerzas terrestres, navales y áreas, equipadas con una variedad de sistemas de combate alternativos, las que tendrán demandas de personal muy diferentes entre sí y consecuentemente irán de alguna manera acotando las alternativas de sistema de reclutamiento. La materialización de posibles alternativa pasa por elegir entre alguna de las siguientes opciones:

### **Tipos de ejércitos.**

De profesionales. En ello el servicio militar para la defensa nacional constituye la profesión y ocupación de tiempo completo de un determinado grupo de personas que eligen esa profesión, sea por razones de vocación hacia ese tipo de actividades o por razones de empleo, ventajas económicas y consideración social.

Este tipo de ejército es de mayor costo económico y por lo tanto, suelen ser más pequeños que otros tipos de ejércitos; la mayor permanencia de sus integrantes les permite una mayor eficiencia en el manejo del material con que están equipados, una mayor homogeneidad doctrinaria y social y una elevada "disponibilidad" para efectuar operaciones que requieran entrar en combate en corto plazo.

Tiene inconvenientes tales como desvincular al resto de la sociedad, al menos parcialmente, de la defensa nacional; tender a conformar un grupo social cerrado con valores y normas sociales propias, y proporcionar fuerzas armadas muy reducidas para cierto tipo de situaciones.

El ejemplo más relevante de este modelo parece ser el Ejército del Reino Unido de Gran Bretaña.

La condición insular de su territorio, la preponderancia de su Marina y Fuerza Aérea en la defensa nacional; su sólida tradición democrática y parlamentaria y su idiosincrasia peculiar, le han permitido beneficiarse de las ventajas de este tipo de ejército y sustraerse a sus inconvenientes.

De cuadros y reclutas. En este tipo de ejércitos, existe un cuadro de soldados profesionales de dedicación exclusiva, que permanece en las FF.AA., las cuales se completan con ciudadanos que prestan un servicio militar temporal de acuerdo a la ley, para conformar un ejército apto y disponible para el combate. Ejemplos relevantes de este sistema son la mayoría de los ejércitos continentales europeos, que por esta vía logran reunir ejércitos muy numerosos.

En cuanto grupo social, el "cuadro permanente", presenta características similares a las de los ejércitos profesionales, pero al integrar reclutas, esas características se morigeran.

Este tipo de ejércitos puede ser más grande en tamaño y con costos aparentemente más reducidos que los profesionales, debido a que los reclutas sólo reciben sueldos nominales o muy bajos; además, tienen una mayor representatividad de los valores sociales comunes a la nación.

Por la rotación de su personal, sólo pueden alcanzar un nivel de eficiencia militar razonable cuando el servicio militar es prolongado, estimativamente de uno y medio a dos años; los reemplazos de los reclutas se efectúan por parcialidades, afectando negativamente a un número elevado de personas, ya

que los llamados al servicio se producen en diversas épocas del año.

El menor costo suele ser sólo aparente ya que se requiere un elevado y continuo entrenamiento operativo para compensar la rotación del personal; la incorporación de cada nuevo grupo de reclutas implica gastos improductivos durante su período de instrucción y el desgaste y daños a equipos caros y delicados.

De cuadros y reservistas. Este sistema se deriva del modelo alemán de fines del siglo XIX.

En este tipo de ejército, existe un "cuadro" de soldados profesionales cuya tarea y ocupación principal es la de instruir sucesivos grupos de soldados que pasan a constituir las "reservas".

Estas "reservas" reciben un reentrenamiento periódico que les permite mantener sus condiciones de soldados con entrenamiento general, con algún grado de especialización.

Al decretarse la "movilización" del ejército, estas reservas son convocadas y organizadas en unidades, cuyos cuadros son los mismos soldados profesionales que efectúan la instrucción, pero "desdoblados" para conformar un número mayor de unidades que las existentes para la instrucción. Una vez completada la movilización, estas unidades movilizadas, reciben su entrenamiento de conjunto para operar con otras armas.

Este sistema se basa en la idea de crear "en caso de guerra", un ejército de tamaño tal que no puede ser costeadado durante la paz. El sistema está construido sobre las premisas de que se ha efectuado el "reentrenamiento" y que los soldados han conservado su valer militar; en que la evolución y desarrollo del conflicto dará el tiempo suficiente para movilizar y entrenar estas unidades como conjuntos antes de su empleo en combate, y que se dispondrá del material, armamento y equipo suficientes para dotarlo.

Las características enunciadas indican que este tipo de ejércitos tiene una disponibilidad muy baja, ya que la función básica de las unidades militares es la de efectuar instrucción, sin alcanzar a llegar al nivel del entrenamiento integrado sino por breves plazos.

Su costo es relativamente bajo, comparado con un ejército profesional y su entrenamiento, de nivel básico, es también más barato que el de los ejércitos de "cuadros y reclutas", en los cuales se espera que alcancen a la brevedad la condición de aptos para el combate.

Su baja disponibilidad se puede comprobar en el hecho de que para manejar situaciones que requieran, con cierta urgencia, unidades militares con entrenamiento de conjunto, este tipo de ejércitos tiene que recurrir a sus "escuelas de cuadros" o a sus "unidades especiales", ambas formadas mayoritariamente por soldados profesionales.

Como ejemplos de este tipo de ejércitos se pueden indicar a la mayoría de los ejércitos sudamericanos.

Ninguno de ellos ha dispuesto de los recursos económicos; ni de la voluntad política de sus gobiernos, ni de la predisposición y responsabilidad sociales para reentrenar adecuadamente a sus "reservistas"; la evolución y desarrollo de los conflictos internacionales en que se han visto involucrados, no les permitió efectuar la movilización y tampoco existió ni el tiempo ni los recursos para efectuar el entrenamiento operativo para alistarse para el combate, por lo que el sistema ha fallado en sus supuestos básicos.

Un desempeño típico de este tipo de ejércitos pudo ser apreciado en la guerra de las Falkland. El

desempeño del ejército argentino fue el correspondiente a una realidad común a toda Sudamérica.

De unidades de reserva. Este tipo de ejércitos está constituido por "unidades de reserva". En ellas existe un corto número de soldados profesionales que manejan los aspectos de planificación, administrativos y logísticos y un gran número de "reservistas", los cuales conforman los sistemas de combate activados permanentemente, cuyas unidades son movilizadas en forma regular y frecuente para mantener su entrenamiento operativo; son comparables a ejércitos profesionales, con soldados de tiempo parcial.

La mayoría o la totalidad de los ciudadanos presta un servicio militar de dedicación exclusiva de larga duración, normalmente de dos años, integrando una "unidad activa", continuando luego a tiempo parcial incluidos en una "unidad de reserva" específica, en la cual permanecen varios años, normalmente hasta el término de su valer militar. Los primeros años estas unidades son convocadas tres o cuatro veces al año, para luego ir decreciendo en frecuencia.

A diferencia de los ejércitos de "cuadros y reservistas" cada soldado pertenece a una unidad de combate específica y mantiene su entrenamiento con un grupo estable de personas.

Este sistema se basa en que los reservistas residen en lugares relativamente próximos a la base de su unidad y normalmente no se desplazan a lugares lejanos dentro del país; que los miembros de la unidad se mantienen más o menos estables y que son movilizados con cierta frecuencia. Exigen un alto gasto en transporte, munición, combustible y un gran inventario de armamento y, sobre todo, un alto grado de disposición de los ciudadanos y las empresas en que trabajan para entregar su tiempo a la defensa nacional. En general se han empleado en países pequeños, con escasa población, sujetos a graves amenazas y con gobiernos capaces de ejercer un alto control sobre sus conciudadanos.

Los ejemplos más relevantes, los únicos en realidad, son Suiza, Israel y Singapur.

Combinaciones de los anteriores. En realidad, los sistemas descritos en los párrafos anteriores, casi nunca se dan puros, sino que mezclan, en grados variables, elementos de dos o más sistemas. El caso de EE.UU., en su organización actual, es muy representativo de estos sistemas mixtos, combinando un ejército de "profesionales" y elementos de un ejército de "unidades de reserva". Los primeros conforman las unidades de combate y los segundos, principal pero no exclusivamente, las unidades de apoyo y de refuerzo.

Con este sistema se pretende mantener un ejército de alta disponibilidad a costo reducido para satisfacer lo imprescindible, y contar con una capacidad de expansión rápida y entrenada.

Sistemas mixtos existen tantos como se pueda imaginar, pero para lo que nos interesa, sus características finales reflejan aproximadamente las proporciones en que los modelos originales estén presentes.

### **Sistemas de reclutamiento.**

Ingreso voluntario. Independiente del tipo de ejército, la motivación para ingresar voluntariamente y permanecer en ellos, obedece a razones identificables.

Vocación. Un porcentaje importante de los hombres que adoptan la profesión militar lo hacen por vocación o inclinación natural hacia esa actividad.

Ocupación. Siendo el servicio al estado una ocupación, es dable considerar que haya un número de personas que, a falta de otro empleo, se ocupen en ese.

Ideología. En ciertas circunstancias históricas, algunos ciudadanos se sienten motivados para tomar las armas en defensa o para promover valores políticos o ideologías que les parecen importantes.

Sociales. La presión social puede jugar un papel similar, exigiendo la participación activa de los hombres en la defensa de la patria o de la fe.

Combinaciones de las anteriores. Parece ser la causa más común. Los seres humanos generalmente actúan movidos por más de una razón y su comportamiento final suele ser la resultante de varios motivos componentes.

Aparte del ingreso voluntario, el estado puede convocar a sus ciudadanos a prestar sus servicios en la defensa nacional, reclutándolos en las condiciones fijadas por la ley.

Reclutamiento selectivo. Sólo ciertos ciudadanos son seleccionados para prestar sus servicios bajo las armas. Como se indicó anteriormente, existe una variedad de razones para aceptar a ciertos segmentos de la población y para excluir a otros. Aparte de los indicados, existe una amplia variedad, incluso algunos tan sorprendentes como el de sorteo.

Reclutamiento obligatorio. En este sistema todos los ciudadanos son convocados para prestar sus servicios. La realidad económica o las necesidades hacen que a veces no todos sean efectivamente reclutados llegando de hecho a un sistema selectivo. Las ciudadanas mujeres tradicionalmente han sido excluidas, así como ciertas profesiones o condiciones: médica, sacerdotal, estudiantil, padre de familia y otros.

Reclutamiento voluntario. Una determinada generación de jóvenes es llamada a prestar voluntariamente sus servicios a la defensa nacional en las FF.AA., a cambio de una retribución económica y abriéndole perspectivas profesionales dentro de las mismas FF.AA. o a cambio de facilidades para financiar sus estudios u otro incentivo.

### **Variabilidad en los sistemas de reclutamiento.**

Al revisar la historia reciente de los sistemas de reclutamiento, encontramos una notoria diferencia entre los EE.UU. y los países de Europa. EE.UU. ha cambiado su tipo de ejércitos y su sistema de reclutamiento varias veces en los últimos años. Ha tenido sistemas de servicio militar obligatorio, selectivo y voluntario. Su ejército ha sido de cuadros y reclutas; de profesionales y de unidades de reserva. Los países de Europa Occidental, por su parte han mantenido sin cambios tanto el tipo de ejército como su sistema de reclutamiento; en general aquél es del tipo de cuadros y reclutas, y éste de carácter obligatorio.

Se puede pensar que en los EE.UU. la respuesta organizacional a los cambiantes estados de ánimo de la población es más rápida y fiel que en Europa o que la tradición militar europea hace más estable sus decisiones en ese ámbito.

### **COROLARIO**

La elección de un sistema de reclutamiento para proveer el personal para la defensa nacional pasa



por definiciones que deben ser enfrentadas y resueltas por el Gobierno y aceptadas por la generalidad de la comunidad nacional. Entre estas definiciones, las más relevantes parecen ser las siguientes:

**Valóricas y legales:** Deben o no los ciudadanos servir a su país obligatoriamente durante un período de sus vidas; cuáles de ellos lo harán mediante el uso de las armas; cuál será la forma de seleccionarlos y darles la formación correspondiente y qué estatuto regirá este servicio al Estado.

**Las necesidades militares.** El papel de la fuerza militar en la estrategia nacional queda señalado por el tipo de FF.AA. que se desea tener, el carácter de la estrategia militar nacional y las capacidades, estratégicas necesarias para satisfacer lo anterior. Tales factores también determinan la prioridad relativa de la Defensa Nacional en la asignación de recursos humanos y materiales y el nivel de alistamiento; es decir, los plazos que el Gobierno estima razonables para que parte o todas las fuerzas alcancen su condición de combate. También influyen en la estructura y cantidad total de fuerzas a disponer en las diferentes etapas de desarrollo de los conflictos previstos, incluyendo sostenibilidad o capacidad de continuar en combate durante un lapso determinado, y modernización o nivel tecnológico deseado.

**El sistema de servicio militar como instrumento de acción sicosocial.** En este campo, al Estado le cabe definir si hará o no uso del servicio militar que prestan los ciudadanos, para introducir o fortalecer valores patrios, sociales, de educación o capacitación, de integración social, racial o religiosa. En tal sentido, deberá establecer los objetivos que se pretende alcanzar, valores que los regirán, la forma en que se lograrán y los métodos que emplearán para ello.

Como conclusión final parece obvio recalcar que las prioridades relativas entre estos tres tipos de definiciones está dada por la misma secuencia en que han sido enumeradas; es decir, decidir en primera instancia un sistema de reclutamiento que refleje el tipo y grado de compromiso que los ciudadanos quieren asumir respecto a la defensa nacional y la forma de concretarla; elegir luego una alternativa de reclutamiento que sea idónea para proveer el personal para las FF.AA. en la cantidad y calidad deseada y por último, establecer si el estado va a aprovechar la oportunidad del período de reclutamiento para algún propósito sicosocial, y, si así fuere, determinar cuáles son esos propósitos.

Con este breve y sintético recuento se ha pretendido hacer un aporte ordenado de elementos objetivos a ser considerados en la selección de un sistema de reclutamiento que responda a los valores y a las necesidades militares y sociales de nuestro país y contribuir a abordar este importante tema en forma objetiva.